

Tema 3: La novela en la Generación del 98 : Baroja, Unamuno y Azorín.

1.- INTRODUCCIÓN.

La pérdida de las últimas colonias en América y Asia en 1898 sumió a España en una profunda y larga depresión que provocó una ola de indignación y protesta que se manifestó en la literatura a través de los escritores de la Generación del 98, cuyos principales componentes fueron Miguel de Unamuno, Pío Baroja, José Martínez Ruíz “Azorín”, Antonio Machado y Valle-Inclán.

Bajo el pseudónimo de "Los Tres" Constituyen grupo Baroja , Azorín y Maeztu , amigos que firman artículos. En 1901 publican un manifiesto en el que expresan su deseo de cooperar a la generación de un nuevo estado social en España, lo cual se debe a la miseria y hambruna contemporánea en España. Su posición es la de un reformista de tipo regeneracionista. En 1905 “Los Tres” abandonan el camino de la acción e inician un giro hacia posturas idealistas. Siguen sintiendo la preocupación por España pero desde un escepticismo desconsolado o desde la actitud contemplativa de un soñador .

Es Azorín quien propone esta denominación en 1913 y, aunque la idea fue rechazada inicialmente por algún miembro, como Baroja, el concepto se impone finalmente. Son estos autores los que marcan un cambio en la narrativa y así, en 1902 se publican en España cuatro novelas que certifican la superación del Realismo y marcan el inicio de una renovación novelística: *Amor y pedagogía* de Unamuno, *Camino de perfección* de Pío Baroja, *La voluntad* de Azorín y *Sonata de otoño* de Valle- Inclán.

En estas obras están redefinidas las características de la nueva narrativa finisecular.

2.- INFLUENCIAS

Estos escritores se verán condicionados por filósofos existencialistas que dejarán huella en los escritos noventayochistas.

- De Kierkegaard, la visión angustiada.
- De Schopenhauer, la voluntad de alcanzar la calma que aleje al hombre del sufrimiento.
- De Bergson, la conciencia y la relación entre tiempo y memoria.
- De Nietzsche, el vitalismo y la idea de que el poder reside en los mejores, los fuertes, libres y dominadores, los artistas.

3.- CARACTERÍSTICAS

- Temática centrada en los problemas existenciales: la lucha por la supervivencia, la angustia ante la muerte, la fugacidad de la vida, la soledad... y la intrahistoria, donde la vida cotidiana de los hombres es más importante que los hechos históricos.
- Tema de España: a través del paisaje y los habitantes de Castilla, que representarán: esfuerzo, sacrificio, superación, dureza, aridez...

- Los personajes son marginados sociales que luchan por sobrevivir o personajes frustrados que caen en el más hondo pesimismo, no logran encontrar sentido a su existencia y acaban fracasando. Son seres abúlicos y desorientados que experimentan una crisis vital.
- Frente a la importancia de los personajes femeninos en el Realismo, estos autores apuestan por los personajes masculinos (Andrés Hurtado en *El árbol de la ciencia*, Augusto Pérez en *Niebla...*)
- Estructura fragmentada. Novelas basadas en episodios, anécdotas y digresiones donde aparecen y desaparecen los personajes.
- Especial importancia del lenguaje, sobrio y en constante búsqueda de palabras tradicionales (rurales), las que denominan palabras terruñeras.

4.- PRINCIPALES AUTORES

PÍO BAROJA

Es considerado el gran novelista de la Generación del 98 y el que incorpora en mayor grado elementos de la novela realista. Los principales rasgos de sus novelas son:

- Pesimismo. Influido por Schopenhauer, para él la vida es una lucha continua, llena de sufrimiento y carente de finalidad. Desde una perspectiva individualista y escéptica, refleja una visión crítica de la realidad española en la que es patente un anticlericalismo radical.

- Personajes polarizados. Hombre de acción, que se entrega a una aventura incesante (Martín Zalacaín, Santhi Andía...) y el Hombre abúlico, desorientado, sin voluntad, incapaz de encontrar una razón para vivir (Andrés Hurtado, Fernando Ossorio...)

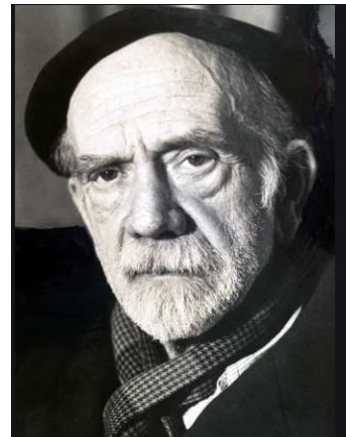
- Estructura abierta. En sus obras parece no haber una progresión o plan definido cuya finalidad es reflejar el discurrir de la vida.

Escribió más de sesenta novelas que agrupó en trilogías entre las que destacan *La tierra vasca*, *La vida fantástica*, *La lucha por la vida* y *La raza*. Podemos distinguir tres etapas en su producción.

PRIMERA ETAPA: pertenecen a ella obras como *Camino de perfección*, la trilogía *La lucha por la vida* (*La Busca*, *Aurora Roja* y *Mala hierba*), *El árbol de la ciencia*, *Zalacaín el aventurero* o *Las inquietudes de Santhi Andía*. Estas novelas expresan de forma clara el espíritu de la Generación del 98 y la crisis de fin de siglo.

SEGUNDA ETAPA: decae su capacidad creadora y abundan las divagaciones ideológicas. La obra más importante es la serie *Memorias de un hombre de acción* en la que narra las aventuras de un antepasado suyo, Eugenio de Aviraneta, durante la guerra de la independencia. Una mezcla de lo histórico y lo novelesco que ofrece una interpretación liberal de la historia de España.

TERCERA PARTE: desaparece la crítica y los ataques a la sociedad. Destacan sus memorias tituladas *Desde la última vuelta del camino*.



MIGUEL DE UNAMUNO

La novela es el medio para expresar problemas filosóficos e inquietudes existenciales. El tema central de su narrativa es el ansia de inmortalidad. Tras una crisis personal experimenta el conflicto entre un impulso religioso (la voluntad o necesidad de creer, las “ganancias de Dios”) y la razón. El deseo de perdurar permanece en novelas como *Niebla* o *San Manuel Bueno, mártir*. Entre sus títulos destacan:



Niebla (1914), subtitulada nivola, nombre que el autor daba a sus obras por considerarlas distintas. Las nivolas se centran en el conflicto interior del personaje y en ellas cobran importancia los diálogos y los monólogos donde los personajes exteriorizan sus angustias íntimas. En *Niebla*, Augusto Pérez, engañado por su prometida Eugenia, toma la decisión de suicidarse. Acude a visitar al propio Unamuno y, cuando este decide que, en efecto, este debe morir, se rebela y pide a su creador seguir viviendo. Los temas son; el anhelo de inmortalidad, el conflicto entre libertad y determinismo...

San Manuel Bueno, mártir (1930). Don Manuel Bueno, párroco de Valverde de Lucerna, ha perdido la fe pero finge ante sus feligreses. Unamuno plantea así la alternativa entre una verdad desoladora y una ilusión que ofrece consuelo.

Abel Sánchez (1917). El autor reflexiona sobre la envidia mediante el mito bíblico de Caín y Abel. Para ello, opone a dos personajes amigos desde la infancia; Abel Sánchez, un pintor frívolo admirado por la sociedad y Joaquín Monegro, hombre inteligente a quien todos dan la espalda.

La tía Tula (1921). Aunque comparte con otras novelas el estilo y las preocupaciones habituales del autor, esta novela incluye como factor diferencial el erotismo. Narra la vida de Gertrudis, también llamada la Tía Tula, y los sacrificios que realiza durante su vida para satisfacer sus ansias de maternidad. Esta obra es caracterizada por tener como tema principal el amor maternal.

JOSÉ MARTÍNEZ RUÍZ “AZORÍN”

El tema central de su obra es la reflexión sobre el tiempo. La vida es un transcurso hacia la muerte que produce en él una tremenda melancolía. Características de su obra narrativa son:

- El tiempo como repetición. Azorín concibe el tiempo como una reiteración inexorable de emociones a lo largo de la historia.
- Literatura como fuente de inspiración. Muchas de sus obras parten del análisis de los clásicos de la literatura española y de la recreación de personajes y mitos literarios. Las referencias a esta tradición literaria española se relacionan con las ideas noventayochistas de que en la creación artística se condensa la realidad española.
- La ausencia de acción o fábula. Los relatos son fragmentados e interrumpidos por digresiones y reflexiones acerca de cuestiones diversas; dilema entre la vida activa o contemplativa, el tiempo o la



muerte...

De las dieciséis novelas publicadas por Azorín destacan las cuatro primeras:

Diario de un enfermo (1901). Escrita en forma de diario, el protagonista es un joven narrador de carácter hipersensible que, tras un desengaño amoroso, decide suicidarse.

Trilogía de Antonio Azorín. El protagonista, del cual tomará su seudónimo, es un personaje de ficción que se convierte en la conciencia de su creador. Será el protagonista de las novelas *La voluntad* (1902), *Antonio Azorín* (1903) y *Confesiones de un pequeño filósofo* (1904). La segunda no retoma el hilo argumental de la primera sino que plantea una nueva vida para el personaje que regresa a su tierra natal y halla, en el escepticismo, una salida para su amargura. En *Confesiones...* el autor evoca su infancia.